

En Caléxico

Luchan contra 'fichaje' en la Garita

Las personas que entren o salgan de Caléxico serán fotografiados y se tomarán sus huellas digitales

► Por Arturo Bojórquez
ADELANTE

CALEXICO — Roberto Escobedo de Mexicali cruza cuando menos una vez por semana a esta ciudad fronteriza para adquirir su "mandado", que consiste en piezas de pollo, leche y los comestibles más baratos que en el lado mexicano.

Y aunque reconoce que la seguridad de los Estados Unidos es primordial tras los ataques terroristas del 2001, se queja por un programa que las autoridades federales pretenden implementar en los próximos años.

"¿Para qué tienen la visa láser entonces?", replica al reportero. "Se supone que se usa la visa láser para cruzar la frontera".

Escobedo es cuestionado respecto al programa US Visit, anunciado recientemente, y con el cual se tomarán las huellas digitales y fotografía de quienes cruzan la frontera para llevar un mejor control.

Cada vez que una persona cruce la frontera, un mecanismo la detectará y archivará la información.

"Pues si es para la seguridad está bien (...) pero todo depende de la información que vayan a pedir", dice Estela Martínez, también mexicalense.

Escobedo dice que en caso de que se aplique el programa, vendrá a comprar menos a esta ciudad.



Los regidores John Renison y Frank Salazar (izquierda), representantes de la cámara de comercio, Hildy Carrillo y Louie Wong, y el congresista Bob Filner, en la conferencia de prensa.

Foto: Cuahemoc Beltran/Adelante

"Esto va a matar a los negocios", indicó Hildy Carrillo-Rivera, directora ejecutiva de la Cámara de Comercio de Caléxico, al referirse a US Visit. "Los comerciantes se están muriendo ya. Hemos luchado contra esto desde el 11 de septiembre".

La semana anterior, el concilio de esta ciudad aprobó de manera unánime una resolución en la que expresan un rotundo rechazo al programa federal.

Frank Salazar, regidor de la ciudad, cuestionó la medida del gobierno federal, aunque descartó que el rechazo sea contra la seguridad del país.

Las autoridades de esta frontera invitarán a funcionarios federales a informar a los locales sobre el programa.

El regidor ya se puso en contacto con otros representantes federales como los Congresistas Bob Filner y Susan Davis, además de la cámara de Comercio de San Diego.

"Vamos a invitar a Jim Williams a Caléxico para que nos

explique lo que van a hacer", dijo Salazar.

Williams es el encargado del programa, dentro del recientemente creado Departamento de Seguridad Interna.

El próximo 17 de noviembre, Salazar asistirá a una reunión en San Diego donde habrá más detalles del programa.

"Hasta el momento sólo sabemos que es un programa de huellas digitales y fotos", dijo el regidor.

En conferencia de prensa, realizada en la garita tradicional de la ciudad, el Congresista Bob Filner explicó que se ha puesto en contacto con los encargados del programa, quienes no le han dado una respuesta.

"Muchos (Congresistas) en Washington hemos tratado de decirle a los encargados que el US Visit pondrá un cuchillo formal al desarrollo económico de ciudades como San Isidro, Caléxico y toda la frontera hasta Brownsville", comentó.

Filner criticó que se impongan reglas y medidas sin la debida tecnología para agilizar el cruce fronterizo.

"Con el US Visit nadie querrá venir de compras, a la escuela, para la cultura y con sus familias", refirió el legislador federal.

Agregó que el 95 por ciento de quienes cruzan la frontera lo hacen cotidianamente.

A cambio, Filner propuso la creación de una tarjeta inteligente que permita un tráfico más fluido de vehículos.

Los congresistas de la frontera sur han criticado el daño a los comerciantes estadounidenses, y buscan el apoyo de sus contrapartes del norte.

"Los congresistas de la frontera norte no quieren el programa", añadió. "Bush tiene la mente en los cruces por Texas, que son más ágiles que en California".

En su reciente visita a San Diego, Filner tuvo la oportunidad de conversar con el presidente, quien, dijo, desconocía los problemas en las garitas.

El regidor Frank Salazar mencionó en entrevista que los representantes del gobierno federal "no entienden lo que es vivir en la frontera. Es muy diferente el ciudadano de Chula Vista con el de Imperial.

"La resolución no es en contra del US Visit, sino que estamos pidiendo más información de este programa", indicó Salazar.

El regidor agregó que el programa afectará la calidad de vida de los residentes locales, acostumbrados a cruzar a Mexicali constantemente por razones de diversión, negocios o familias.

(over)

“El entrar y salir del país va a cambiar. No es en contra de la seguridad del pueblo”, externó el regidor.

El entrevistado cuestionó el hecho de que en Canadá no se vaya a aplicar el mismo programa: “¿Por qué con Canadá no y con México sí?”.

Además, refirió, la aplicación del programa traerá consecuencias en el tráfico y la congestión sobre la Avenida Imperial.

Salazar advirtió que si el gobierno federal le va a dar dinero a la ciudad para pagarle a los controladores de tráfico y los policías que vigilan las calles, no habría tanto problema.

Salazar buscará que los concilios de Brawley y El Centro adopten una resolución similar.

De acuerdo a información colocada en la página de Internet del DHS, al entrar y salir del país los visitantes deberán colocar su dedo índice en un lector electrónico. La información quedará en el registro personal de cada visitante.

“La aplicación de estos procedimientos incrementa de manera mínima el tiempo de espera, en ocasiones sólo segundos”, explica la hoja informativa del DHS.

El objetivo, de acuerdo a la agencia federal, será mejorar la seguridad de los ciudadanos y visitantes al país.

Los agentes de aduanas seguirán revisando los documentos de ingreso, como las visas y los pasaportes.

La DHS indicó que hará estudios para asegurarse de que el programa no afecte adversamente el medio ambiente.

El programa se aplicará en las garitas durante los años 2005 y 2006.

El DHS recibió 380 millones de dólares para iniciar el US Visit y le fueron asignados otros 330 para el próximo año fiscal.

Hasta el cierre de la edición, la portavoz del DHS, Kim Weissman, no se contactó a la redacción para conocer su opinión al respecto.